

revista de
experiencias
clínicas y neurociencias



Patrones culturales de la alcoholización social en estudiantes bonaerenses

Hugo A. Míguez

Doctor en Psicología
Investigador. Carrera del Investigador - CIC-Conicet
Sede Subsecretaría de Atención a las Adicciones de la Provincia de Buenos Aires
E-mail: miguez@ciudad.com.ar

Introducción

A mediados de la década del 70, en América Latina, el investigador guatemalteco Vinicio González llamó *alcoholización social* al uso de bebidas alcohólicas vinculado al “proceso histórico del desarrollo social” (3) y lo diferenció de la concepción clínica predominante en ese momento. Su planteo retomó a nivel latinoamericano, los desarrollos de una antropología médica iniciada por Juan Marconi y Javier Mariategui en la década del sesenta (7) que profundizaban la hipótesis de Jellinek (6) de una distribución cultural de los modos de beber. De esta forma, se señalaba un acento mayor del papel de las bebidas destiladas “para remediar algo” en las culturas

anglosajonas y se lo diferenciaba de una cultura vitivinícola-mediterránea más cercana a rituales dentro de lo familiar y alimentario.

En la Argentina, la influencia de la inmigración europea fue considerada determinante de esta última forma de beber. Si bien el modelo mediterráneo de beber acompañando la comida con el vino tenía asimismo su costado farmacológico, reconocido como una forma de facilitación social, se diferenció de la ingestión episódica que apuntó, en cambio, a la intoxicación aguda (9). La bebida como *condimento* placentero de la comida en el ceremonial social y familiar argentino, alcanzó en 1966

Resumen

Se estudiaron los patrones o “*patterns*” reales e ideales de consumo de bebidas alcohólicas en fiestas estudiantiles de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. La mitad de los estudiantes refirieron consumo frecuente de cerveza en el último año y un 30% con bebidas como vino y destilados. La mitad de las estimaciones hechas por los estudiantes sobre la disponibilidad ideal de bebida alcohólica para un encuentro juvenil superaron los 100 cc. de alcohol absoluto por persona, sin presentarse diferencias significativas según su autoevaluación sobre conocimiento de riesgos por abuso de alcohol.

Palabras clave: Abuso de alcohol - Patrones socioculturales - Adolescentes.

CULTURAL PATTERNS OF SOCIAL ALCOHOL USE IN BUENOS AIRES' STUDENTS (ARGENTINA)

Summary

The turning into an alcoholic state in a group of youngsters at the Province of Buenos Aires in relation to the alcohol consumption and the ideal patterns of availability are focused in an actual youthful celebration. More than half of the students considered amounts of alcohol that surpass 100 cc of absolute alcohol by person in each encounter and with different type of drinks. It was registered the peer pressure for consumption. It was analyzed the social pattern of the consumption in the youthful celebrations as a way of managing a social fitness on the base of altering the field of the emotions with base in the alcohol abuse.

Key words: Alcohol abuse - Patterns - Adolescents.

un per cápita de 80 litros de vino y, aún cuando era presentada “entre los mayores productores y consumidores de vino del mundo”, se caracterizaba también a su población por una cultura de fuerte rechazo a la ebriedad (14). La historia de los últimos 30 años mostró el cambio de estos patrones de consumo y abuso de alcohol. El uso del vino, ligado culturalmente a la inmigración italiana y española que llegó desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, retrocedió de 80.15 lt/hab/año en 1966 (14) a 32,4 lt/hab/año en 2003. Mientras que las cervezas aumentaron en el mismo período de 9,49 lt/hab/año en 1966 a 36 lt/hab/año, en 2003.

La comparación de datos epidemiológicos disponibles, entre la población de 16 a 59 años de la Provincia de Buenos Aires en 1972 y los más recientes de 2002, en la población de 15 a 65 años, muestran el cambio del beber regular al episódico. En 2004 la información relacionada con población juvenil de 16 a 26 años mostró una orientación en el mismo sentido con la predominancia del abuso episódico sobre el cotidiano (Tabla 1).

Tabla 1. Estudios epidemiológicos con datos sobre ingestión de alcohol, período 1970-2004.

Años de los principales estudios sobre alcoholismo PBA - Conurbano	Hábito predominante en el abuso de alcohol (%)	
	Cotidiano	Intermitente
1970 (1)	81,7	18,3
2002 (2)	23,0	77,0
2004 (3)	18,0	82,0

(1) Estudio en hogares: ob. 16-59 [Boletín de la OPS 1972; 73 (6): 579].

(2) Primer Estudio sobre consumo de sustancias adictivas en hogares de la Provincia de Buenos Aires. Población general de la Pcia. de Bs. As. (15 a 65 años) (PBA/MS/SADA).

Disponible en: www.sada.gba.gov.ar/obs-general_buenosaires.pdf

(3) Segundo Estudio Provincial sobre uso de sustancias adictivas:

Población joven del conurbano bonaerense (16 a 26 años) (PBA/MS/SADA).

Disponible en: <http://www.sada.gba.gov.ar/obs-joven%20conurbano.pdf>

Método

Los estándares de consumo de alcohol juvenil en la actualidad fueron estudiados como expresión de un patrón o *pattern* sociocultural (4). En este caso particular, la exploración seleccionó como objeto de estudio los consumos reales e ideales de alcohol. Se definió como expresión de los mismos en el primer caso, las frecuencias de bebida de los jóvenes en los últimos 12 meses y, para la segunda situación, se escogieron las representaciones relacionadas al estándar ideal de disponibilidad de alcohol para una fiesta. Es decir, la cantidad requerida de bebidas para organizar un encuentro juvenil en la casa. Para efecto del análisis las cantidades planteadas por los jóvenes fueron convertidas a unidades de alcohol absoluto. El límite inferior de la bebida excesiva fue de 100 cc. de alcohol absoluto o más por persona. La medida tomó como referencia las definiciones de Marconi:

“el total de alcohol ingerido no debería exceder los 100 cc. u 80 grs., lo cual equivale aproximadamente a un litro de vino (con 10% de alcohol), o 1/4 litro de bebidas espirituosas (con 40% de alcohol), o dos litros de cerveza (con 5% de alcohol)”. Debe hacerse notar que estas definiciones referían a una ingestión diaria y a un adulto, mientras que aquí se trata del cálculo que hacen los jóvenes para un lapso de horas y en un consumidor de 15 a 17 años de edad.

Se utilizó información provista por la metodología e instrumentos del Programa de Epidemiología Psiquiátrica de CONICET (11) aplicados en las sondas de 2007 por la Subsecretaría de Atención a las Adicciones de la Provincia de Buenos Aires. La organización del trabajo de campo estuvo a cargo del personal de los Centros Preventivos Asistenciales (CPA) y de los maestros de cada escuela en junio de 2007. Fue completado por 1688 jóvenes de quinto año de ambos sexos, estudiantes en colegios públicos de 30 distritos escolares de la Provincia correspondientes al área programática sobre adicciones del Ministerio de Salud – SADA.

Resultados

La prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes varones y mujeres, que en el 74,1% aún no alcanzó la mayoría de edad (Tabla 2), indicó a la mitad de ellos con consumo frecuente de cerveza (una vez a la semana o más) en el último año y a casi un 30% con bebida frecuente de vinos y destilados (Tabla 3).

Tabla 2. Edad y sexo de los estudiantes encuestados, PBA/SADA, 2007.

Edad	%	Límites de confianza del 95%		Varones	Mujeres
16 años	9,6%	8,3%	11,1%	10,3%	9,1%
17 años	64,5%	62,1%	66,7%	61,0%	67,0%
18 años	18,9%	17,1%	20,9%	20,8%	17,5%
19 y más	7%	5,2%	9,8%	7,9%	6,3%
Total	100,0% (1688)			100,0% (718)	100% (970)

Tabla 3. Consumo de bebida últimos 12 meses, según tipo de bebida, PBA/SADA, 2007.

Frecuencia del consumo	Cerveza			Vinos			Destilados		
	%	Límites de confianza 95%		%	Límites de confianza 95%		%	Límites de confianza 95%	
Nunca	15,4	13,0	18,2	33,8	30,3	37,6	29,0	25,8	32,5
Mensualmente	34,5	29,4	40,3	37,1	31,8	43,2	40,0	34,6	46,3
Semanalmente	48,7	45,0	52,8	27,8	24,8	31,1	30,4	27,4	33,6
Diariamente	1,4	0,9	2,2	1,2	0,8	1,9	0,6	0,3	1,1
Total	100% 1663			100% 1655			100% 1654		

Las cantidades de bebida pautadas como requeridas para una fiesta se examinaron de acuerdo a sus equivalencias en alcohol absoluto y los resultados fueron interpretados como un *pattern* ideal de ingesta en una situación de encuentro adolescente. Asimismo, en las preguntas, la reunión fue situada en la casa de alguno de los estudiantes lo que permitiría suponer cierto nivel de permisividad sobre los límites del consumo dentro del propio grupo de convivencia.

La mitad de las fiestas imaginadas superó los 100 cc. de alcohol absoluto por persona y oportunidad. Si la bebida elegida para la fiesta era cerveza la proporción de abuso era mayor que con otras bebidas, alcanzando a más del 60% de las reuniones planeadas. Los estudiantes que señalaron las mayores cantidades de alcohol para una fiesta evaluaron como suficiente la información que disponían en relación con los riesgos por abuso de alcohol en una fiesta (Tabla 4).

Consideraciones

El tema del uso de las bebidas alcohólicas en la Argentina requiere para su análisis de precisiones históricas y culturales para una sustancia que, manteniendo su unidad farmacológica, ha configurado sin embargo realidades de una naturaleza y alcance diferente entre las generaciones más jóvenes. La disminución de su participación en el contexto familiar-alimentario que la usaba con moderación y regularidad y el aumento de su utilización exclusivamente por sus efectos sobre la emocionalidad y el comportamiento, expresa problemas diferentes. Una mirada a los datos disponibles encuentra que los patrones culturales actuales han configurado un nuevo escenario con la intervención de múltiples bebidas tomadas de manera episódica y excesiva. Un patrón de ingesta cercano al perfil de los bebedores "alfa" con bebida paliativa de trastornos o a la dependencia "gama" de Jellinek (6), con incapacidad de detenerse, está definiendo cambios en el perfil de morbi-mortalidad. En la actualidad, los estudios en emergencias hospitalarias (10) en la Provincia de Buenos Aires, mostraron que la morbilidad por alcohol está mucho más vinculada a lesiones por violencias y accidentes (producto del descontrol alcohólico) que al síndrome de abstinencia de la alcoholización mediterránea.

La alcoholización "previa" de los jóvenes *antes* del encuentro social requiere explicaciones en relación a las exigencias que establecen los grupos en la marcación y

competencias dentro de sus territorios (expresión de sus relaciones de dominio). En estos casos la ingesta es una alternativa (tolerada socialmente) como uso "remedial" de la ansiedad grupal que los mismos encuentros despiertan (13). Este papel fue estudiado en otros grupos sociales en la década del cuarenta (2, 5) y, en la actualidad, es identificado como un "rito iniciático" (8) de ingreso a la etapa adulta configurando un riesgo ambiental para algunos grupos de adolescentes. Una situación que se multiplica al considerar los resultados de la autoevaluación de los jóvenes más involucrados en el abuso, en la que siete de cada diez se ubica en una situación de inadvertencia frente al problema.

Es precisamente en la exposición a la presión cultural y en la vulnerabilidad de algunos grupos juveniles ante ésta, donde puede buscarse las explicaciones al alcance de un problema con una prevalencia que involucra, en la bebida frecuente de cerveza, a la mitad de los estudiantes de 15 a 17 años. Esta magnitud en sí misma naturaliza el uso de bebidas como parte de la vida de relación social entre los jóvenes. Se expresa en el campo de las representaciones y define lo que es esperable en determinadas circunstancias. Así, el examen de los niveles ideales de disponibilidad de bebida seleccionados por los estudiantes para una fiesta (con más de 100 cc. de alcohol por persona), suponen una reunión social identificada con el descontrol. En este contexto los vínculos que se establezcan están acotados dentro de una emocionalidad "producida" (12) por el alcohol, temporalmente desconectados de los costos de la aceptación social (1) y de la adaptación a reglas preestablecidas para estos encuentros.

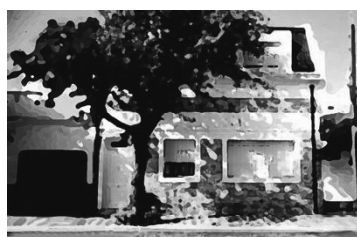
En estos contextos el abuso de bebidas alcohólicas como "identificación recíproca" (4) o reconocimiento de prácticas comunes entre los jóvenes pone a pensar sobre la real libertad de elección de una identidad que ha sido construida, con frecuencia, por los propios mecanismos normativos-publicitarios que promocionan el consumo. Es, precisamente, en este último punto de estándares culturales "preestablecidos" donde cabe la reflexión acerca de los límites de un imaginario especialmente enfocado por el marketing de las bebidas alcohólicas, no sólo en la motivación para consumir sino en las formas y cantidades para hacerlo. El papel específico de los sistemas de comercialización sobre la tolerancia al abuso alcohólico es un tema pendiente de investigación y un vacío importante para apoyar la legislación en estas materias. Completar esta tarea podría dotar de mayor especificidad y eficacia la acción preventiva.

Tabla 4. Cálculo de cantidad de bebida alcohólica, en una fiesta ideal, que supera los 100 cc. de alcohol absoluto por persona, según tipo de bebida y nivel de información sobre riesgos del abuso de alcohol, PBA/SADA, 2007.

Abuso de alcohol (Cantidades mayores a 100 cc.)	%	Límites de confianza 95%		Varón	Mujer	Autoevaluación sobre nivel de información acerca de los riesgos por abuso de alcohol		
						Suficiente	Escaso	No tengo información
Vinos	49,4	45,3	53,7	57,1	43,7	68,2	29,1	2,7
Destilados	53,2	48,1	58,9	60,3	48,1	69,1	28,2	2,7
Cervezas	62,6	57,1	68,7	73,4	54,9	70,0	27,0	3,0

Referencias bibliográficas

1. Arizaga MC. Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio. Sedronar. Observatorio: Autor, 2005.
2. Bales RF. Cultural differences in rates of alcoholism. *Quart J Stud Alc* 1946; 6: 480-499.
3. González V, Sepúlveda J, Gaete J. El alcoholismo social: apuntes para un enfoque integral. *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud* 1976; 25-54. Costa Rica.
4. Heath D. Factores socioantropológicos de la etiopatogenia del alcoholismo. *Actas del II congreso iberoamericano de alcohol y alcoholismo* - Chile: AIEPA, 1981. p. 15-24.
5. Horton D. The function of alcohol in primitive societies: a cross-cultural study. *Quart J Stud Alc* 1943; 4: 199-320.
6. Jellinek EM. The Disease Concept of Alcoholism. New Haven, Hillhouse, 1960.
7. Marconi J, Adis Castro G. Análisis de los métodos y resultados de algunas investigaciones epidemiológicas y socioantropológicas latinoamericanas. En: Horwitz J, Marconi J, Adis Castro G (comp.). *Epidemiología del Alcoholismo en América Latina*. Buenos Aires: Acta; 1967.
8. Martín del Moral M. Fundamentos biopsicosociales del alcoholismo. En: Lorenzo P, Ladero JM, Leza JC, Lizasoain I. *Drogodependencias*. Ed. Médica Panamericana; 2003. p. 387-418.
9. Míguez H. El espejo de Erised. Determinaciones sociales del abuso epidémico de alcohol. Programa de Epidemiología Psiquiátrica. CONICET. Autor, 2005.
10. Míguez H. Emergencia hospitalaria y uso de sustancias psicoactivas. *Vertex Rev Arg de Psiqu* 2006; 17 (66): 92-95.
11. Míguez H. Estrategias de Epidemiología Comunitaria. Programa de Epidemiología Comunitaria. CONICET. Autor, 2002. Disponible en: www.geocities.com/hugomiguez/Epi-com/manual.htm
12. Míguez H. Estilo de vida juvenil y emocionalidad "producida" en adicciones. Modernidad, Tecnología y síntomas contemporáneos. AASM - serie Conexiones. Autor, 2008.
13. Mora-Ríos J, Natera G. Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud pública de México* 2001; 43 (2).
14. Vidal G. El alcoholismo en Argentina. En: Horwitz J, Marconi J, Adis Castro. *Epidemiología del alcoholismo en América Latina*. Buenos Aires: Acta Fondo para la Salud Mental; 1967. p. 62-63.



Desde 1989
CASA DE MEDIO CAMINO Y HOSTAL
CON UN PROGRAMA DE REHABILITACIÓN
Y RESOCIALIZACIÓN PSIQUIÁTRICAS

Directores: Dr. Pablo M. Gabay - Dra. Mónica Fernández Bruno

Paysandú 661 - (C1405ANE) Ciudad Autónoma de Buenos Aires -
Tel. (011)4431-6396 Web: www.centroaranguren.com.ar
Correo Electrónico: info@centroaranguren.com.ar